

Toponimia de los caminos del agua

Valleseco-Valle Luis-Tahodio (Circuito)

GMT 27-II-2013

*Nuestro gran viajero Román Morales escribió **Los caminos del agua**, un impactante relato de recorrido en kayak por las grandes cuencas de América del Sur*

El **título** se lo he robado para esta caminata pero no parece apropiado para el barranco de Valleseco, sin agua permanente. Valleseco se llama así porque es aún más sediento que sus vecinos, Tahodio y Bufadero, estériles también, aunque hace siglos eran arroyos hasta el mar.

Desde el pie del barrio de la Alegría, **salimos** contentos, enfrente de Residencial Anaga, el antes llamado lomo Ventoso (sin hacer honor a su nombre de viento, en un día de calma), en la **desembocadura del barranco de Tahodio**.

Arriba, vemos por donde cruzaron, hacia el Valle La Leña, los **canales de agua** del Monte Aguirre que hicieron que Santa Cruz despegara como ciudad. Atrás queda su entramado de calles y casas. Una ciudad que ha sepultado sus **barrancos**, ahora **invisibles**, como los que venían de La Mesa y que iban al mar: San Antonio, San Francisco y El Barranquillo. Y de los cercanos, no vemos el final de Almeyda y La Leña que juntos, fueron lapidados bajo la Avenida de Anaga.

Pero por aquí, el **agua** ha sido la protagonista de la ocupación **humana**, es la vida de las plantas, de los cultivos de secano, de la ubicación de las casas, pero mucho antes de la forma actual del **relieve** que durante millones de años desmoronó montañas grano a grano y las vació para esculpir barrancos.

Una forma no habitual de caminar es hacerlo sobre esta capa de nombres. Y eso es lo que hicimos un grupito de amigos del GMT. Fuimos por tres cauces diferentes que pertenecen a **dos cuencas**, casi siempre junto o cerca del fondo, por la capa de **los nombres de los lugares (topónimos) de agua**, aunque no los veamos está presente por todos lados: por las **depresiones**: valle, hoyo, degollada, cañada; por las **elevaciones** que resistieron la erosión: montaña, cabezo, roque, fortaleza; por donde **surge** como un milagro; fuente, chupadero; por donde rara vez **circula**: barranco,

barranquera, barranquillo, cañada; para la vida de las aves, por donde **se retiene**: charco, charca, presa; por donde con mimo **se transporta**: canal, atarjea, *sequía* (acequia), macho, surco, chorro; y por lo que **riega** lo cultivado: finca, llano, huerta, huerto, gocho.

Comentamos como **nació el barrio de Valleseco** a resultas del trabajo en los muelles carboneros ingleses necesarios a los barcos de vapor y luego, por la extracción de la cantera de la Jurada.

Demostramos que un tal **Nelson**, cuyas tropas intentaron salvar el barranco y tuvieron que reembarcarse en parte por no tener ni idea de la toponimia de la zona cuyos significados eran altamente contrarios a sus intereses: Bufadero, Valleseco (en julio, sin escorrentías y caluroso), Paso Mortuorio, Paso Alto, La Altura, Risco Caído, Mesa del Cautivo.

Pasamos por las **casas** mal situadas bajo La Quebrada (piedras que caen) o las mas protegidas de Las Cuevas, excavadas aprovechando una gran cantera de tosca colorada de la que se extrajeron para edificaciones en Santa Cruz.

Y los nombres con estructura al parecer **aborigen**: canal de Chabuco, Mesa Chamaso, Hoya Guamaso, Risco Chisapo o Roque Yal (Roquial?).

A la vista de La Muela, dejamos atrás los dos acueductos de sendos sifones de canales de agua.

Nos asomamos a Catalanes, una galería donde murieron varios trabajadores por una avalancha al romperse un dique. Desde el Pico del Inglés, por el Roque del Agua hasta el Salto del Rey, se divisa una cumbre, la cabecera de los cuatro barrancos de María Jiménez, que fue monte hace poco mas de un siglo pero que se taló a matarrasa.

Ya sobre Valle Luis, divisamos el monte de las Mesas, una parte del Monte de Aguirre y Jardina y oculto el Valle Vega y la Charca de Tahodio.

Y pasado el Pico el Navío alcanzamos Cueva Prieta y repuestos de la segura de estos barrancos por una cerveza, terminamos en el mismo punto del comienzo, bajo la gasolinera, el viejo puente de la primitiva carretera a San Andrés, cerca del fuerte de San Miguel, desaparecido por una riada.

Miguel Pérez Carballo